

A LA MEMORIA

A la memoria de Korovsky

FERNANDA BERTÚA¹

No se me ocurre otra forma de escribir estas líneas en memoria que no sea dirigidas a mi maestro. Tal vez esto esté dado por el lugar desde el que hoy escribo o tal vez por para quiénes siento que lo hago...

Lo cierto es que, varios años después de aquel primer encuentro, quiero homenajearlo.



¿Cómo recordarlo? ¿Cómo me gustaría que lo recordaran? ¿Cómo le gustaría que lo recordaran?...

Sé que llegé a Uruguay en 1982 e imagino que no habrá tardado mucho tiempo en solicitar el ingreso a APU; en aquel entonces ya era miembro adherente de APA. Pero su vínculo con Uruguay y la APU se ancla en los orígenes del psicoanálisis en Uruguay a través de su nexa con el doctor Pérez Pastorini. Quizás esa filiación que imagino sentiría y los años, por supuesto, le habían ido dando ese profundo arraigo que siempre transmitió por nuestro país y por nuestra institución.

Fue miembro y fundador del Centro de Investigación en Psicoanálisis y Medicina Psicosomática de Buenos Aires (CIMP) y de la Sociedad Uruguaya de Psicosomática (SUDEP). Fue docente de la Facultad de Psicología

1 Analista en formación, egresada del Instituto de Psicoanálisis de APU. fernandabertua@adinet.com.uy

y de la Facultad de Medicina, coordinó la Unidad de Psicopatología de la Clínica Psiquiátrica y son muchos los que recuerdan haber formado parte de alguno de sus grupos de estudio.



En APU fue uno de los fundadores del Laboratorio de Adolescencia. Y si bien algunas diferencias apartaron a su círculo más cercano, supo mantener su cercanía y compromiso con la Asociación. Siempre fiel a sus ideas y con independencia, no dejó de estar ni de escribir para los congresos.

Se lo recordará por su trabajo con la psicopatología y por sus publicaciones más importantes, *Psicopatología psicoanalítica I y II*. Así como por su investigación sobre el narcisismo, su trabajo sobre el accidente y sus aportes a la psicogerontología; también por sus libros de poesía o el *Humor bajo el diván*. Por llevar adelante él mismo la publicación de sus últimos libros Ediciones de la Casa y por las «fanfoletas», sus esculturas de troquelado de papel fanfold.

Todo esto habla de su profunda pasión y dedicación, su amor por el psicoanálisis y por su trabajo.

Quienes compartimos diferentes ámbitos con él recordaremos, además de su obra como psicoanalista, su calidad y calidez como persona. Su disponibilidad, su energía y sus ganas, aun cuando su estado de salud no se lo hacía fácil.

En lo personal, lo recordaré siempre, estará siempre conmigo, entre otras cosas en la analista que soy, porque los analistas nunca se van, nos acompañan de un modo distinto. ♦